

## PRIMERA PARTE. EL RETORNO DEL AJUSTE INTEGRAL POR INFLACIÓN IMPOSITIVO<sup>1</sup>

### INTRODUCCIÓN. LOS EFECTOS DEL AJUSTE POR INFLACIÓN IMPOSITIVO<sup>2</sup>.

Es sabido que el Impuesto a las Ganancias tiene por finalidad gravar la renta, que no es un concepto económico ni contable ni extra jurídico tributario, sino que la renta es un concepto definido en la propia Ley del Impuesto a las Ganancias. Si bien dicha definición puede variar según nos situemos frente a un sujeto empresa o de una persona humana (o sucesión indivisa), lo cierto es que en definitiva el tributo en cuestión trata de gravar la ganancia real, aunque con determinadas excepciones.

En este marco, la renta fiscal que grava el Impuesto a las Ganancias si bien tiende a ser similar a la real, no es lo es su totalidad debido a lo antes expuesto. Es por eso que la renta (o ganancia) fiscal difiere del concepto contable y económico, siendo un concepto propio de la ley del impuesto.

Frente a todo lo expuesto, la renta como manifestación de capacidad contributiva (entendiendo por tal la aptitud económica de los miembros de la comunidad para contribuir a su cobertura), se ve vulnerada dado que no puede exigirse el tributo a quién: o no tiene capacidad contributiva, o debe hacerse en la medida de la misma. Y al no actualizarse el valor de las inversiones que implican un mayor costo, gasto o amortización, así como también al no permitirse el ajuste integral por inflación de modo de tal de reconocer el resultado por exposición de la inflación de los activos y pasivos no monetarios, hace que la base imponible (la renta) deje de tender a ser real a ser ficta (o ficticia).

Asimismo, todos sabemos que el patrimonio neto de tanto de un sujeto empresa como de un persona física se conforma de por la diferencia entre los activos menos los pasivos. A su vez, el activo se integra por el monetario y el no monetario, al igual que el pasivo. La incidencia de la inflación juega en cada uno de ellos de manera diferente a saber.



<sup>1</sup> Fuente: Amaro Gómez, Richard L. "El retorno del ajuste por inflación". Práctica y Actualidad Tributaria Errepar. Tomo: XXV. Agosto 2019. Página 5.

<sup>2</sup> Amaro Gómez, Richard L. "El revaluó impositivo". Enero 2019. Editorial Aplicación Tributaria.

Al respecto, debemos considerar:

- Activo monetario: son, en general, aquellos que siempre están expresados en moneda del momento, tal como caja y banco en pesos, créditos en moneda local sin ajuste, etc.

Este rubro ante un proceso inflacionario genera pérdidas por exposición a la inflación, dado que la moneda del momento la cual reflejan se pierde su poder adquisitivo día a día. Esta pérdida se puede reconocer en el resultado impositivo mediante la aplicación del ajuste integral por inflación.

- Activo no monetario: son, en su contrapartida, aquellos componentes del activo que no están expresados en la moneda del momento, sino de un período anterior, o de un momento dado que no es el actual. Podemos citar a manera de ejemplo, los bienes de cambio y bienes de uso.

Estos activos al quedar expuestos a la inflación se valorizan, su valor se incrementa cada día más. Pero en el Impuesto a las Ganancias se deberían poder actualizar a fin de que cuando su costo impacte en el resultado impositivo (vía costo o amortización), se trate de valores actualizados conforme al ritmo inflacionario, y no valores nominales que distorsionan la base de medición del tributo.

- Pasivos monetarios: reflejan obligaciones expresadas en moneda del momento, como sería el caso de proveedores en pesos. A diferencia de los activos monetarios, estos pasivos generan una ganancia por exposición a la inflación. Ello se debe a que su cuantificación se mantiene en el mismo valor nominal, cuando en realidad para repetir esa misma operación se requiere contraer una obligación mucho más cara o de mucho más valor. Por lo cual, su valor real está por debajo de su valor actual, en comparación a la misma operación si se volvería a repetir en el presente. Esto se puede explicar un simple ejemplo. Si una empresa adquirió hace 6 meses \$ 100.000 en concepto de mercadería, y hoy quiere volver a repetir la misma operación en un contexto inflacionario, seguramente la operación va a ser más costosa, supongamos \$ 150.000. Esto denota que al estar endeudado, el contribuyente estaría ganando \$ 50.000 por haber contraído la obligación en un momento anterior.

Si se aplicará el ajuste integral por inflación, podría reconocerse esta ganancia en el resultado impositivo.

- Pasivos no monetarios: son aquellas obligaciones que no están reflejadas en monedas de poder adquisitivo del momento, sino de un momento anterior. Podemos citar como ejemplo las obligaciones en especie, tal como sería la de pagar una deuda con una determinada toneladas de trigo.

Véase que en este caso estos generan una pérdida por exposición a la inflación. Supongamos una económica inflacionaria donde uno 5 meses antes un contribuyente se comprometió a pagar 100 toneladas de trigo cuando el precio era de \$ 1000 la tonelada, tenemos que la obligación ascendía a \$ 100.000. Pero si 5 meses después debido a la inflación el precio es de \$ 2000 la tonelada, vamos a tener que la obligación va a quedar cancelada por un total de \$ 200.000, generando una pérdida de \$ 100.000.

En este caso, la pérdida va a quedar reflejada en la contabilidad y, por ende, fiscalmente. Aun en el caso de que se trata de una persona humana, dado que va tener que reconocer esa pérdida por \$ 100.000. En ambos casos, va a ser deducible.

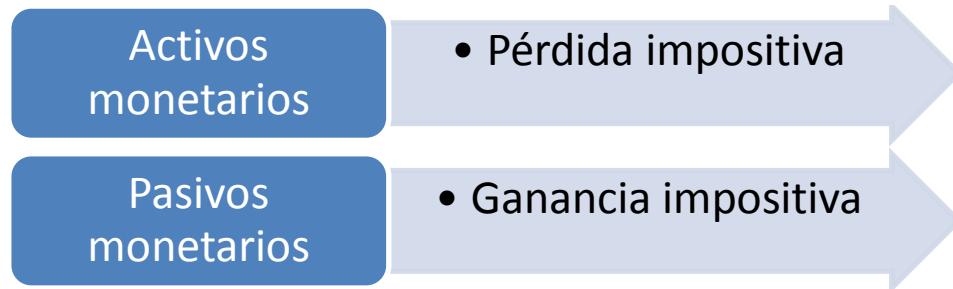
Definitivamente, vemos que los procesos inflacionarios producen efectos en los activos y pasivos, afectando el patrimonio neto y, en consecuencia, los resultados. Lo cual implica que si las normas impositivas no permiten:

- Aplicar el régimen de actualizaciones de ciertos activos (bienes de cambio, bienes de uso, activos intangibles e inversiones).
- Aplicar el ajuste integral por inflación para reconocer la exposición de los activos y pasivos monetarios a la inflación.

Lo expuesto trae como resultado que la renta o ganancia este viciada, convirtiéndose en ficta o ficticia, vulnerándose el principio de capacidad contributiva como premisa fundamental para la plena vigencia de cualquier tributo.

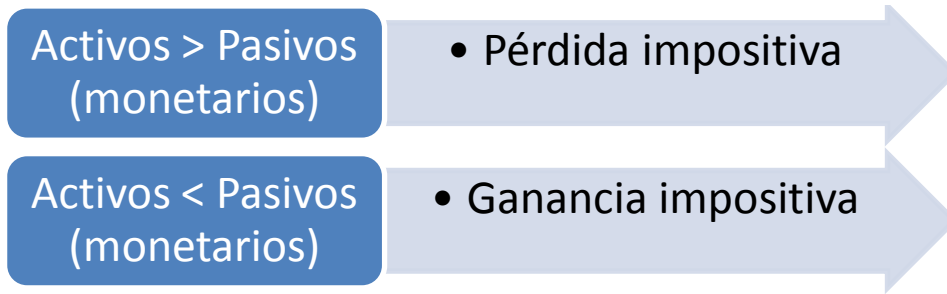
En definitiva, no aplicar el ajuste integral por inflación no permite reflejar el resultado generado básicamente por los activos y pasivos monetarios, considerando que:

- a. Activos monetarios: generan pérdidas impositivas.
- b. Pasivos monetarios: generan ganancias impositivas.



Si bien el ajuste integral también contiene un ajuste dinámico, pero en líneas generales es el ajuste estático el que determina el resultado de modo tal que:

- a) Activos monetarios son superiores a los pasivos monetarios: la posición neta genera una pérdida impositiva.
- b) Activos monetarios son inferiores a los pasivos monetarios: la posición neta genera una ganancia.



Por lo tanto, el resultado impositivo sin la pérdida o ganancia impositiva por exposición a la inflación es un resultado nominal que puede estar muy alejado de la realidad. En consecuencia, la renta o ganancia nominal no refleja la capacidad contributiva del sujeto, de modo tal que podemos encontrarnos con esta situación:

- 1) Si ganancia nominal es superior a la ganancia real (ajustada): la tasa efectiva del tributo es muy superior a la tasa nominal.
- 2) Si ganancia nominal es inferior a la ganancia real (ajustada): la tasa efectiva del tributo es muy inferior a la tasa nominal.

En el primer caso, es donde se pueden dar los supuestos de confiscatoriedad.

### **EL AJUSTE POR INFLACIÓN IMPOSITIVO Y LA JURISPRUDENCIA. EL CASO “CANDY SA”<sup>3</sup>.**

En primer lugar, debemos traer a la memoria que fue hasta el año 1992 que se permitió la actualización impositiva de los valores de los bienes de cambio y bienes de uso, entre otros. A estos fines, el artículo 39 de la Ley (PE) N° 24.073, sancionada el 2 de abril de 1992 y promulgada el 8 de abril de ese mismo año, esbozó:

*“A los fines de las actualizaciones de valores previstas en la ley 11.683, texto ordenado en 1978 y sus modificaciones, y en las normas de los tributos regidos por la misma, no alcanzados por las disposiciones de la ley 23.928, las tablas e índices que a esos fines elabora la DIRECCION GENERAL IMPOSITIVA para ser aplicadas a partir del 1º de abril de 1992 deberán, en todos los casos, tomar como límite máximo las variaciones operadas hasta el mes de marzo de 1992, inclusive. En idéntico sentido se procederá respecto de las actualizaciones previstas en el Código Aduanero (ley 22.415 y sus modificaciones).*

*El PODER EJECUTIVO NACIONAL en oportunidad de proceder al ordenamiento de las citadas disposiciones deberá efectuar las adecuaciones de texto pertinentes en virtud de lo establecido en el párrafo anterior”.*

De esta manera, a partir de abril de 1992 dejó de tener vigencia las actualizaciones en el Impuesto a las Ganancias, considerándose solamente los valores nominales tanto de los bienes de cambio como de los bienes de uso, entre otros. Ello implicó tomar en consideración sus valores históricos aún en el caso de un contexto inflacionario, así como también implicó la imposibilidad de no poder

<sup>3</sup> Amaro Gómez, Richard L. “La Cámara avala medida cautelares para la aplicación del ajuste por inflación impositivo. Publicado en: IMP - Práctica Profesional 2018-XXVI, 61. Thomson Reuters – La Ley.

aplicar el ajuste integral por inflación a fin de reconocer la pérdida o ganancia impositiva por exposición a la inflación.

Tal vez en el contexto económico que vivía el país podría llegar a resultar procedente que el coeficiente de actualización por inflación a partir de abril de 1992 se haya equiparado igual a 1 dado que la inflación prácticamente dejó de existir debido a la ley de convertibilidad. Sin embargo, el problema empezó luego cuando por 2001 el país salió de la convertibilidad donde un peso dejó de ser igual a un dólar y donde notablemente retornó la inflación.

En este contexto, muchos contribuyentes que se vieron afectados empezaron a recorrer el largo camino de la justicia, hasta que el caso más emblemático llegó a la Corte Suprema de Justicia de la Nación, la causa "Candy SA". Al respecto, el 3 de julio de 2009 la Corte dictó sentencia sobre la posibilidad de aplicar el ajuste por inflación, esbozando básicamente:

- Que el mero cotejo entre la liquidación del impuesto efectuada sin el ajuste por inflación, y la suma que correspondería abonar por el tributo en caso de aplicarse tal mecanismo de ajuste, no verifica por sí sólo una afectación al derecho de propiedad.
- Que para que exista confiscatoriedad, debe producirse una absorción por parte del Estado de una porción sustancial de la renta o el capital, siendo su límite relativo ya que puede variar en el tiempo y aun en un mismo tiempo.
- Que en el caso concreto, de la comparación entre la liquidación del impuesto efectuada sin el ajuste por inflación, y la suma que correspondería abonar por el tributo en caso de aplicarse tal mecanismo de ajuste; surge que de no recurrirse en el período fiscal finalizado el 31/12/2002 al mecanismo de ajuste cuya aplicación se discute en la causa, la alícuota efectiva del tributo a ingresar no sería del 35% sino que representaría el 62% del resultado impositivo ajustado correspondiente al ejercicio 2002, o el 55% de las utilidades contables ajustadas. Esto porcentajes exceden los límites razonables de imposición.
- Que el poder estatal de crear impuestos no es ilimitado, pues tiene un natural valladar en los preceptos constitucionales que requieren que las contribuciones sean razonables en cuanto no han de menoscabar con exceso el derecho de propiedad del contribuyente que debe soportarlas (Fallos: 235:883).
- Que se tiene especial consideración en cuanto se trata de un ejercicio (el correspondiente al año 2002) en el cual hubo un grave estado de perturbación económica, social y política que dio lugar a una de las crisis más graves de la historia de nuestro país.
- *"Que como ya se ha señalado, si bien el mero cotejo entre la liquidación de la ganancia neta sujeta al tributo efectuada sin el ajuste por inflación, y el importe que resulta de aplicar a tal fin el referido mecanismo no es apto para acreditar una afectación al derecho de propiedad (cfr. causa citada "Santiago Dugan Trocello" citado), ello no debe entenderse como excluyente de la posibilidad de que se configure un supuesto de confiscatoriedad si entre una y otra suma se presenta una desproporción de magnitud tal que permita extraer razonablemente la conclusión de que la ganancia neta determinada según las normas vigentes no es adecuadamente representativa de la renta, enriquecimiento o beneficio que la ley del impuesto a las ganancias pretende gravar".*

En función de lo expuesto, la Corte sentenció que la prohibición de utilizar el mecanismo de ajuste por inflación impositivo resulta inaplicable al caso en crisis en la medida en que la alícuota efectiva a ingresar de acuerdo con esos parámetros insume una sustancial porción de las rentas obtenidas por la compañía, excediendo cualquier límite razonable de imposición, configurándose así un supuesto de confiscatoriedad.

En consecuencia, declaró procedente la aplicación del mecanismo de ajuste por inflación por el período fiscal correspondiente al año 2002.

La causa “Candy SA” se convirtió de esta manera en el leading case o caso destacado que marcó el camino para que innumerables sentencias llegaran a los tribunales judiciales y administrativos con el objeto de reclamar la aplicación del ajuste por inflación impositivo para el período fiscal 2002. En fin y en principio, las causas que llegaban a los tribunales y que salían con sentencias favorables eran todas las relativas al período fiscal 2002. Pero luego empezaron a llegar causas referentes a periodos fiscales posteriores y con tasas efectivas o tasas confiscatorias menores a las que resultaba en la causa “Candy SA”, y que también contaron con sentencia favorable.

A lo antes expuesto, debemos agregar que no sólo se plantearon acciones de repetición para solicitar la aplicación del ajuste por inflación impositivo, sino también acciones de amparo y acciones declarativa de certeza, entre otras.

#### **MARCO NORMATIVO A PARTIR DE LA REFORMA. EL AJUSTE POR INFLACIÓN IMPOSITIVO.**

Recordemos que fue precisamente la ley de reforma – Ley N° 27.430- aprobada por el Congreso de la Nación el 27 de diciembre de 2017 y publicada en el Boletín Oficial el 29 de diciembre de ese mismo año, la cual promovió el retorno condicionado del ajuste integral por inflación impositivo.

Decimos que la aplicación del ajuste integral por inflación estaba condicionada dado que la ley de reforma a través del artículo 65 incorporó al artículo 95 de la Ley del Impuesto a las Ganancias, en sus dos últimos párrafos, que el mecanismo de ajuste integral por inflación resultará aplicable en el ejercicio fiscal en el cual se verifique un porcentaje de variación impuesto de marras, acumulado en los 36 meses anteriores al cierre del ejercicio que se liquida, superior al 100%.

No obstante, el art. 95 de la ley estipulaba que para el primer ejercicio iniciado el 1 de enero de 2018, la inflación acumulada de los 12 meses debía ser superior a 1/3 (33,33%) y en el segundo ejercicio, la inflación acumulada debía ser superior a 2/3 (66,67%) en los 24 meses.

Lo expuesto se puede visualizar en el siguiente cuadro:

<b>Ejercicio</b>	<b>Coeficiente de inflación</b>	<b>Inflación acumulada</b>
<b>1° ejercicio iniciado a partir del 1 de enero de 2018</b>	33,33%	12 meses
<b>2° ejercicio iniciado a partir del 1 de enero de 2018</b>	66,67%	24 meses
<b>3° ejercicio iniciado a partir del 1 de enero de 2018</b>	100,00%	36 meses

Ahora y como bien sabemos, el año pasado se publicó en el Boletín Oficial la Ley N° 27.468 el 4 de diciembre de 2018, mediante la cual se introducen modificaciones en lo que respecta a la

aplicación del ajuste integral por inflación del Impuesto a las Ganancias, en otras cuestiones. En este sentido, las modificaciones introducidas fueron:

1. Índice de inflación: se cambió, a fin de realizar actualizaciones y de aplicar el ajuste integral por inflación en el impuesto a las ganancias, el IPIM (Índice de Precios Internos al por mayor) por el IPC (Índice de Precios al Consumidor Nivel General).
2. Parámetros para la aplicación del ajuste integral por inflación: se modificaron los parámetros en la aplicación del ajuste integral por inflación para los tres primeros ejercicios iniciados el 1 de enero de 2018, tal como se resume en la siguiente tabla:

Ejercicio	Coeficiente de inflación	Inflación acumulada
1° ejercicio iniciado a partir del 1 de enero de 2018	55,00%	12 meses del ejercicio
2° ejercicio iniciado a partir del 1 de enero de 2018	30,00%	12 meses del ejercicio
3° ejercicio iniciado a partir del 1 de enero de 2018	15,00%	12 meses del ejercicio
4° ejercicio iniciado a partir del 1 de enero de 2018	100,00%	36 meses

3. Diferimiento del resultado por exposición a la inflación: se dispuso que el ajuste por inflación positivo o negativo, según sea el caso, generado por la aplicación del ajuste integral, correspondiente al primer, segundo y tercer ejercicio iniciados a partir del 1 de enero de 2018 que se deba calcular en virtud de verificarse los supuestos previstos en el punto anterior, deberá imputarse 1/3 en ese periodo fiscal y los 2/3 restantes, en partes iguales, en los 2 periodos fiscales inmediatos siguientes.

No obstante, hay que tener en cuentas las normas de diferimiento de la ley de emergencia económica – Ley N° 27.541 – B.O.: 23/12/2019-, la cual modificó las pautas para el segundo y tercer ejercicio iniciado a partir del 1 de enero de 2018. Se sugiere ver el artículo siguiente.

Lo expuesto implica que impositivamente está vedada la aplicación el ajuste por inflación impositivo, hasta tanto se cumplan con los parámetros, lo que se traduce en que no se puede reconocer en el balance fiscal la ganancia o pérdida generada por exposición a la inflación. Pero no sucede lo mismo con el ajuste por inflación contable, el cual y debido a las normas contables profesionales, se pueden aplicar para los ejercicios cuyo cierre acaecieron a partir del 1 de julio de 2018.

### LA EVOLUCIÓN DE LOS ÍNDICES A PARTIR DE LOS CIERRES DICIEMBRE 2018.

Recordemos que el IPC durante 2017, 2018 y 2019 tuvo la siguiente evolución:

Nivel general	IPC		
	2017	2018	2019
Enero	101,5859	126,9887	189,6101

Febrero	103,6859	130,0606	196,7501
Marzo	106,1476	133,1054	205,9571
Abril	108,9667	136,7512	213,0517
Mayo	110,5301	139,5893	219,5691
Junio	111,8477	144,8053	225,537
Julio	113,7852	149,2966	230,4940
Agosto	115,4	155,1034	239,6077
Setiembre	117,5719	165,2383	253,7102
Octubre	119,3528	174,1473	262,0661
Noviembre	120,994	179,6388	273,2158
Diciembre	124,7956	184,2552	283,4442

Por lo tanto, si consideramos el IPC nivel general provisto por el INDEC y calculamos la inflación acumulada para cada uno de los ejercicios iniciados a partir del enero de 2018 vamos a tener el siguiente cuadro:

<b>Cierre</b>	<b>Inflación acumulada</b>
Diciembre 2018	47,65%
Enero 2019	49,31%
Febrero 2019	51,28%
Marzo 2019	54,73%
<b>Abril 2019</b>	<b>55,80%</b>
<b>Mayo 2019</b>	<b>57,30%</b>
<b>Junio 2019</b>	<b>55,72%</b>
Julio 2019	54,39 %
Agosto 2019	54,48 %
Septiembre 2019	53,54%
Octubre 2019	50,49%
Noviembre 2019	52,09%
<b>Diciembre 2019</b>	<b>53,83%</b>

Es importante destacar que la evolución de la inflación para cada ejercicio surgió de la fórmula:  $\text{IPC mes de cierre} - \text{ejercicio actual} / \text{IPC mes de cierre} - \text{ejercicio anterior}$ .

Por lo tanto, para las sociedades que cierran ejercicio en abril, mayo y junio de 2019 (cuyo parámetro es el 55%) y para las que cierra en diciembre 2019 (cuyo parámetro es el 30%) ya corresponde la aplicación del ajuste integral por inflación, el cual no es optativo, lo que implica que deberán aplicarlo les sea favorable o no.

Asimismo, es necesario aclarar que las premisas de la Ley N° 27.468 debe analizarse para cada ejercicio, lo que implica que puede darse el caso que en el primer ejercicio corresponda aplicar el



ajuste por inflación pero no así el segundo, y tal vez se den las premisas para que resulte de aplicación en el tercero.

### **LA REFLEXIÓN FINAL.**

La Ley (PL) N° 27.430 nuevamente introduce la aplicación del ajuste integral por inflación de manera condicional, condiciones que fueron modificadas por una ley posterior sancionada por el Congreso de la Nación el 15 de noviembre de 2018 – Ley N° 27.468-, a fin de retrasar su aplicación.

Más allá de lo expuesto y finalmente, luego de aproximadamente 28 años vuelve el ajuste por inflación impositivo. Todo una buena noticia si consideramos los grandes obstáculos con lo que contó su aplicación y reconocimiento.

Esperemos que a través del presente artículo el lector haya formado su propio juicio.